

ILUMINACIÓN

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE LUCAS 18,35-38. ESTABA UN CIEGO SENTADO JUNTO AL CAMINO. Y GRITABA: ¡HIJO DE DAVID!, TEN COMPASIÓN DE MI.

El ciego de nacimiento en sentido alegórico significa el género humano, que se volvió ciego con nuestros primeros padres. Jesús le restituyó la vista cuando escupió en tierra y le refregó los ojos con lodo. La saliva, por bajar la cabeza, significa la divinidad y la tierra la humanidad; la unión de saliva y tierra es la unión de la naturaleza humana y la divina, por la que fue curado el género humano. Estas dos cosas están significadas por las palabras del ciego que, sentado junto al camino, gritaba: *Ten piedad de mi* (divinidad). *Hijo de David* (humanidad).

Moralmente hablando ciego significa soberbio. A este propósito leemos en el profeta Abdías: *Aunque te encumbras como el águila y pongas tu nido en las estrellas, de allí te haré bajar, dice el Señor.* El águila, que vuela más alto que las demás aves, significa el soberbio que, por sus alas de la arrogancia y la vanagloria desea ser tenido por superior a todos. Se le dice: *Aunque .entre las estrellas, de allí te haré bajar, dice el Señor.*

¡Oh Padre! en tu verdad, es decir, en tu Hijo, humillado, pobre y peregrino, me humillaste; humillado, digo, en el vientre de la Virgen; pobre en el pesebre del ganado; peregrino en el patíbulo de la cruz. Realmente, nada humilla tanto al pecador soberbio como la humillación de la humanidad de Jesucristo.

ORACIÓN

Roguemos, pues, incesantemente, carísimos, y con espíritu devoto pidamos a Jesucristo, el Señor, que restituyó la vista al ciego de nacimiento, se digne iluminar los ojos de nuestra alma con la fe de su Encarnación, con la hiel y el colirio de su Pasión, para que en el esplendor de los santos, en la claridad de los ángeles, merezcamos ver al mismo Hijo de Dios, luz de luz. Ayúdenos él mismo, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.